CONSIDERACIONES SOBRE EL BIENESTAR ANIMAL

Miguel Ángel Aparicio^a, Juan de Dios Vargas^a, Luís Prieto^b

^aFacultad de Veterinaria. Universidad de Extremadura

^bServicio de Investigación y Desarrollo Tecnológico. Junta de Extremadura
Agricultura y Economía Agraria Facultad de Veterinaria Universidad de Extremadura Campus
Universitario, s/n. 10071 Cáceres Tf.: 34-927-257142 Fx.: 34-927-257110
aparicio@unex.es

INTRODUCCIÓN

Las referencias al Bienestar Animal son obligadas en estos momentos en cualquier foro que trate de la producción animal, en cualquier ámbito en el que se aborden los problemas del mundo animal en su relación con el hombre, desde los animales de compañía, a los de lujo, y a los de renta o producción, aquellos que con sus fibras, su leche o su carne, contribuyen al vestido, al calzado, a la alimentación y, en definitiva, contribuyen al bienestar del hombre. Un bienestar que el hombre ha de hacer partícipe a aquellos seres que se lo proporcionan, en un ejercicio que no solo ha de ser de ética, sino de necesidad para el mantenimiento de esa relación desequilibrada y mutuamente dependiente hombre-animal.

Desde la segunda mitad del siglo pasada el mundo científico zootécnico se ha dedicado con intensidad a buscar los métodos para producir más y más a partir de los animales, buscando unos alimentos más concentrados para conseguir una nutrición que permita un mayor crecimiento de los animales en el menor tiempo posible. Se han empleado sistemas de reproducción como la inseminación artificial, la transferencia de embriones, la ingeniería genética, para buscar unos animales cada vez más precoces, lo que implica una mayor capacidad productiva. Se han buscado sistemas de alojamiento que permitan aprovechar al máximo el espacio y, en consecuencia, abaratar la inversión. Durante la segunda mitad del siglo XX se ha seguido un doble camino, primero incrementar todo lo posible la capacidad productiva de los animales, posteriormente se ha perseguido la "optimización", considerada como la minimización de los costes y maximización de los beneficios, habida cuenta que los precios,

en la mayoría de las ocasiones vienen impuestos por el mercado, y no están controlados por el sector productor. En definitiva se ha buscado obtener la máxima rentabilidad de los animales. Pero ¿y qué dicen ellos?, obviamente se podrá argüir que no pueden hablar, pero aún cuando no hablen un idioma articulado, como otros muchos bípedos, los animales tienen capacidad de expresión. Expresión, no vamos a decir de ideas para no antropizar el comportamiento animal, pero sí de "necesidades", "estados", "deseos".

Al analizar las cuestiones relativas al BA hemos de tener en cuenta una diferencia importante en relación con otros ámbitos de la producción animal y con los actores del debate o si se quiere, los agentes partícipes en el proceso.

En el ámbito de la producción animal los actores son, básicamente, los ganaderos y los científicos y técnicos. Estos últimos como generadores y transmisores de conocimientos e innovaciones y los ganaderos como usuarios de técnicas aplicadas a la producción animal. En este sentido hay un mecanismo de flujo de la información en los dos sentidos de la cadena, por un lado transmisión de nuevos conocimientos y productos y por otro demanda de solución de los problemas encontrados y planteamiento de nuevas interrogantes. Hay que citar también el complejo agroindustrial en cuanto generador de productos y servicios utilizados por los productores y la industria agroalimentaria, principal destinataria de los productos agrarios. Asimismo hay que citar como un actor, o mejor como árbitro a los poderes públicos que tienen la potestad de establecer el marco en el que ha de desenvolverse la actividad, mediante el establecimiento de las normas reguladoras.

Pero en el ámbito del BA aparecen dos nuevos actores con gran protagonismo que impulsan las actuaciones de los poderes públicos y de los legisladores, son los consumidores y las organizaciones de protección de los animales que actúan sobre los poderes públicos directamente y a través de la presión que realizan sobre los consumidores.

Cabría preguntarse por qué ha tenido y tiene en este aspecto un papel tan destacado la opinión pública. Hasta ahora, cuando el crecimiento de la población ha demandado mayor cantidad de alimentos, el sector agrario y ganadero han respondido aumentando la producción; cuando se ha reforzado la demanda, se ha incrementado la productividad; cuando se ha producido una elevación del nivel de renta se han demandado alimentos de mayor calidad, demanda a la que se ha dado satisfacción.

Sin embargo en este último paso se ha generado una mayor conciencia sobre las condiciones en las cuales se estaba produciendo los alimentos, conciencia a la que han contribuido poderosamente las crisis alimentarias producidas en los últimos años, entre otras, las crisis causadas por la Encefalopatía Espongiforme Bovina, más conocidas como las crisis de las “vacas locas” una de cuyas causas fue la alimentación de rumiantes con proteínas animales, que aparecieron originariamente en el Reino Unido, no es casual que en el Reino Unido es donde más virulencia han adquirido los movimientos defensores de los derechos de los animales.

Nos encontramos con la confluencia de una serie de factores, incremento del nivel de vida y en consecuencia mayor capacidad de adquisición y de ELECCIÓN de los consumidores; aparición de crisis alimentarias por fracasos en los sistemas de inspección y control, a lo que no es ajeno el “adelgazamiento” del sector público y la minusvaloración del estado de bienestar (humano); intensificación e industrialización de los sistemas de producción agrícola y ganadera y aumento de la conciencia ciudadana sobre los límites de la técnica aplicada a los seres vivos, véase el debate aún vigente sobre los vegetales transgénicos y

sus posibles implicaciones en la salud de los consumidores finales (humanos), el uso de técnicas de ingeniería genética, la utilización de células madres para la investigación, autorizada en unos países y prohibido en otros.

Nos enfrentamos con un tema en el que convergen la opinión pública, la opinión interesada de grupos de presión, los criterios filosóficos y los conocimientos científicos, a mayor abundamiento véase el excelente artículo de David Fraser (1999), en el que, como indica en el propio título trata de establecer un puente entre la cultura de los filósofos dedicados a las cuestiones éticas y los científicos dedicados a las cuestiones de bienestar animal, “...we have begun to move away from two separate cultures, one rooted in science and other in philosophy, and gradually toward a more integrated field encompassing animal welfare science and the ethics of animal use”.

CONCEPTOS DE BIENESTAR ANIMAL

Aún cuando hablar acerca del concepto de BA, no deja de ser un tópico, todavía es necesario caer en el tópico por cuanto continúa existiendo una evidente falta de consenso, “los desacuerdos se producen porque bienestar tiene distintos significados para los diferentes sectores de la sociedad, dependiendo de su conocimiento técnico o de las perspectivas éticas” (Edwards, 2001). Por otro lado existen diferentes posiciones y orientaciones, principalmente enfrentadas desde perspectivas conservacionistas o científicas. Así mismo, dentro de las posiciones científicas hay distintas vertientes a la hora de enfatizar el núcleo fundamental que debe presidir conceptualmente el Bienestar Animal. Edwards (2003) hace una excelente síntesis de las diferentes posiciones el plano científico, desde los que como Broom (1986) ponen el énfasis en la salud biológica y considera que el bienestar de un animal es un estado relacionado con los intentos de adaptarse a su medio, o en aspectos de la experiencia subjetiva de los animales como la ausencia de dolor (Duncan and Petherick, 1991), incluidos ambos en el principio de las denominadas “cinco libertades” establecidas por el Farm Animal

Welfare Council (1982) y que en términos literales son:

1. Libertad de hambre y sed
2. Libertad de disconfort
3. Libertad de dolor, daño o enfermedad
4. Libertad para expresar el normal comportamiento
5. Libertad de miedo y angustia

Desde el punto de vista de la producción animal el bienestar animal se basaría en el correcto funcionamiento biológico, de modo que la satisfacción de las necesidades del animal dará lugar a una adecuada producción, lo que supondría la promoción activa del bienestar.

Desde la perspectiva de la producción animal, es necesario establecer y mantener unos parámetros dentro de los cuales puedan desarrollarse sistemas de producción animal, que se satisfagan las necesidades de los animales en las mejores condiciones posibles a fin de que su estado satisfactorio permita un óptimo nivel de reproducción, crecimiento y engorde. Ya que si no se logran estos objetivos fracasaría el objetivo primordial del productor. Por tanto desde la perspectiva de la producción animal es fundamental promover condiciones de bienestar.

DESARROLLO LEGISLATIVO

La regulación legislativa en el ámbito del bienestar animal tiene un recorrido histórico relativamente reciente. Tres instituciones han realizado una importante tarea para la redacción de Convenios, recomendaciones, directivas, reglamentos y códigos. Nos referimos al Consejo de Europa, a la Comisión Europea y a la Oficina Internacional de Epizootias. Cuyos documentos técnicos y legales suponen un auténtico cuerpo de referencia, abierto a la evolución de los conocimientos científicos.

El primer texto fue el Convenio para la Protección de los Animales en el Transporte Internacional, aprobado en París el 13 de diciembre de 1968 por el Consejo de Europa, al que siguieron otros como el Convenio Europeo sobre normas mínimas de protección de animales de granja de 1976, dedicado principalmente a los animales

criados en “modernos sistemas intensivos”, según se establecía en su primer artículo. Fue aprobado el 10 de marzo de 1976 en Estrasburgo, ratificado más tarde por todos los países pertenecientes a esa Institución, y que dio pie a un importante desarrollo legislativo comunitario y nacional. El Consejo de Europa ha elaborado una serie de Convenios sobre protección de los animales en diferentes ámbitos, cuya relación se incluye en el anexo I, además de una serie de Recomendaciones para la aplicación de los mismos.

La Comisión Europea ha impulsado decididamente el desarrollo legislativo en este campo basada en el principio del reconocimiento de que los animales son “seres sensibles”, como se expresa literalmente en el Tratado de Ámsterdam, con el objetivo general de evitar a los animales todo dolor o sufrimiento innecesario, a tal fin tanto los dueños como los cuidadores de animales deben respetar unos requisitos mínimos de bienestar.

El aparato legislativo comunitario puede estructurarse en varios aspectos:

- A) Disposiciones de carácter general,
- B) Protección de los animales de granja
 - a. Vacuno
 - b. Porcino
 - c. Gallinas ponedoras
- C) Protección de los animales en el matadero
- D) Protección de los animales durante el transporte, uno de los aspectos más desarrollados
- E) Protección de los animales utilizados con fines científicos o experimentales

En el anexo II se relacionan las disposiciones más importantes de cada uno de los aspectos señalados. No obstante merece destacarse el Tratado de Ámsterdam por su trascendencia al ser incluido en el articulado de la denominada Constitución Europea, cuyo proceso de ratificación está provocando un intenso debate en los diferentes países europeos, particularmente desde el rechazo en los referendos de Francia y Holanda, dos de los países impulsores de la Unión Europea. Tratado de Ámsterdam por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea, los Tratados constitutivos de las

VIII Encuentro de Nutrición y Producción de Animales Monogástricos

Comunidades Europeas y determinados actos conexos - Protocolos anejos al Tratado constitutivo de la Comunidad Europea - Protocolo sobre la protección y el bienestar de los animales

LAS ALTAS PARTES CONTRATANTES, DESEANDO garantizar una mayor protección y un mayor respeto del bienestar de los animales como seres sensibles, HAN CONVENIDO en la disposición siguiente, que se incorporará como anexo al Tratado constitutivo de la Comunidad Europea:

Al formular y aplicar las políticas comunitarias en materia de agricultura, transporte, mercado interior e investigación, la Comunidad y los Estados miembros tendrán plenamente en cuenta las exigencias en materia de bienestar de los animales, respetando al mismo tiempo las disposiciones legales o administrativas y las costumbres de los Estados miembros relativas, en particular, a ritos religiosos, tradiciones culturales y patrimonio regional.

Para la Oficina Internacional de Epizootias “el bienestar animal ha sido identificado como una de las prioridades del Plan Estratégico de la OIE para el período 2001-2005”. Entre las acciones realizadas está la creación de un grupo de Trabajo en 2002, que ha continuado sus tareas con periodicidad, y la convocatoria de la I Conferencia Internacional sobre el Bienestar Animal, celebrada en París en febrero de 2004 a la que asistieron 419 investigadores, técnicos y profesionales, de los cuales 359 procedían de 74 países de los cinco continentes, más 60 altos representantes de 19 Organizaciones Internacionales y en la que se adoptaron importantes decisiones a fin de establecer normas técnicas en este ámbito.

Entre los documentos elaborados por la OIE que abordan el tema de nuestro interés, hay que señalar el Código Sanitario para los Animales Terrestres (2004), en cuyo artículo 3.7.1.1 establece los principios en los que se basa el bienestar de los animales:

1. Que existe una relación crítica entre la salud de los animales y su bienestar.
2. Que las “cinco libertades” mundialmente reconocidas (vivir

libre de hambre, de sed y de desnutrición, libre de temor y de angustia, libre de molestias físicas y térmicas, libre de dolor, de lesión y de enfermedad, y libre de manifestar un comportamiento natural) son pautas que deben regir el bienestar de los animales.

3. Que las “tres erres” mundialmente reconocidas (reducción del número de animales, perfeccionamiento de los métodos experimentales y reemplazo de los animales por técnicas sin animales) son pautas que deben regir la utilización de animales por la ciencia.
4. Que la evaluación científica del bienestar de los animales abarca una serie de elementos que deben tomarse en consideración conjuntamente y que la selección y apreciación de esos elementos implica a menudo juicios de valor que deben ser lo mas explícitos posibles.
5. Que el empleo de animales en la agricultura y la ciencia, y para compañía, recreo y espectáculos contribuye de manera decisiva al bienestar de las personas.
6. Que el empleo de animales conlleva la responsabilidad ética de velar por su bienestar en la mayor medida posible.
7. Que mejorando las condiciones de vida de los animales en las explotaciones, se aumenta a menudo la productividad y se obtienen por consiguiente beneficios económicos.
8. Que la comparación de normas y directrices relativas al bienestar de los animales debe basarse más en la equivalencia de los resultados (criterios de objetivos) que en la similitud de los sistemas (criterios de medios).

La O.I.E. ha asumido, por decisión de los países miembros, el liderazgo internacional en esta materia y puesto que “la protección de los animales es una cuestión de interés general, compleja y polifacética,

que comprende importantes dimensiones científicas, éticas, económicas y políticas, la OIE debía realizar un análisis detallado y preparar estrategias para integrar estas dimensiones de manera equilibrada.” (O.I.E., 2005).

FUTURO DEL BIENESTAR ANIMAL

Se equivocan quienes piensan que el desarrollo del bienestar de los animales va a dar marcha atrás. Se ha iniciado un camino de “no retorno”, en el que hay mucho que recorrer y mucho más que investigar y descubrir. Precisamente la falta de conocimientos científicos es lo que está impulsando la necesidad de profundizar los conocimientos científicos y desterrar el dominio de la opinión en un tema de tal trascendencia. En el informe elaborado por el Comité Científico Veterinario (1997) se indican 33 temas de investigación, desde el estudio de la biología de los cerdos incluyendo el comportamiento, hasta el estudio del comportamiento de los consumidores, pasando por la dimensión del alojamiento de los verracos o el impacto de la luminosidad y la duración de la luz en el bienestar de los cerdos.

Por otro lado conscientes los legisladores del, todavía, limitado caudal de conocimientos en esta materia, hay unas claras referencias al nivel de **conocimientos científicos**. Así, en la Directiva 98/58/CE del Consejo, se hace referencia expresa a “los conocimientos científicos”, tanto en el preámbulo, como en el art. 4, cuando ordena a los Estados miembros para que velen por el cumplimiento de las condiciones de cría establecidas en el anexo de dicha directiva. En el punto 7 del anexo, referido a la libertad de movimientos, o en el 18 cuando se refiere a la prohibición de administrar sustancias, salvo las de fines terapéuticos, hay referencias al nivel de los conocimientos científicos.

Del mismo modo en el preámbulo de la Directiva 2001/88/CE del Consejo se indica la conveniencia de que “la Comisión presente un nuevo informe a la luz de la **evolución de la investigación** y de la experiencia práctica que vaya adquiriéndose, con vistas a seguir mejorando el bienestar de los cerdos”. Una conveniencia a la que fija plazo

“preferiblemente antes del 1 de enero de 2005 y en cualquier caso antes del 1 de julio de 2005”, mas adelante plantea otro límite temporal para otro informe de mas amplitud “A mas tardar el 1 de enero de 2008, la Comisión presentará un informe amplio elaborado a partir del dictamen del Comité Científico de la Salud y Bienestar de los Animales” en el que se estudiarán entre otros los siguientes aspectos:

- a) Los efectos sobre el bienestar de los cerdos y sobre su salud de la carga ganadera..
- b) Las consecuencias del diseño de los establos y revestimientos,..
- c) Los factores de riesgo asociados a la caudofagia
- d) La evolución de los sistemas de estabulación en grupo para las cerdas gestantes,..
- e) La determinación del espacio necesario para los verracos..
- f) La evolución de los sistemas de estabulación libre de las cerdas gestantes y de las cerdas nodrizas,..
- g) Actitudes y comportamiento previsibles de los consumidores respecto a la carne de cerdo en el supuesto de diferentes niveles de mejora del bienestar de los animales
- h) Consecuencias socioeconómicas de los diferentes sistemas de cría de cerdos y sus efectos sobre los agentes económicos de la Comunidad

Todo ello puede dar lugar a cambios legislativos a medio plazo tendentes a la explotación del ganado porcino en sistemas más extensivos.

En Europa, y en concreto en relación con la producción porcina, hay unos hitos temporales establecidos en la Directiva 2001/88/CE. Así todas las granjas porcinas de nueva construcción o reformadas o que comiencen a utilizarse por primera vez en esta fecha han de cumplir todos los requisitos establecidos en las directivas 2001/88/CE y 2001/93/CE a partir del pasado 1 de enero de 2003. A partir del pasado 1 de enero del presente año de 2005 son de aplicación las exigencias sobre los alojamientos de los verracos serán de

aplicación a todas las explotaciones. En concreto se exige que “las celdas de los verracos estarán ubicadas y construidas de forma que los verracos puedan darse la vuelta, oír, oler y ver a los demás cerdos. La zona del suelo libre de obstáculos a disposición de un verraco adulto deberá ser, como mínimo, de 6 m². Cuando los recintos también se utilicen para la cubrición, la zona de suelo a disposición de un verraco adulto deberá ser, como mínimo, de 10 m² y el recinto deberá estar libre de cualquier obstáculo”.

A partir del 1 de enero de 2006, queda prohibido el uso de ataduras para las cerdas y cerdas jóvenes. A partir del 1 de enero de 2008, la Comisión ha de presentar un informe amplio al Consejo. A partir del 1 de enero de 2013, las normas contempladas en las Directivas 2001/88/CE y 2001/93/CE se aplicarán a todas las explotaciones existentes en los países de la Unión Europea.

La aplicación de las normas sobre bienestar animal supone un evidente incremento de los costes en la instalación de las nuevas granjas y especialmente en la adecuación de las existentes. En Europa, manteniendo el equilibrio presupuestario, se concederán ayudas financieras a los ganaderos a fin de que puedan adecuar sus instalaciones a los nuevos requisitos. Ayudas que procederán de las retenciones que se practicarán a las explotaciones de mayor tamaño y que reciban más de 5.000 €/año. Pero a la vez se van a establecer penalizaciones para aquellos que no cumplan dichas normas, unas penalizaciones contenidas en el principio de la condicionalidad contempladas en la reforma intermedia de la PAC de 2003, al vincular las ayudas que se concedan “*al cumplimiento de las normas en materia de medio ambiente, salubridad de los alimentos, sanidad animal y vegetal y bienestar de los animales, así como a la condición de mantener las tierras agrarias en buenas condiciones agronómicas y ambientales*”, según se expresa en el preámbulo del Reglamento CE/1782/2003. Dicho reglamento regula este principio en el capítulo I, artículos 3 a 9, concretamente en el art. 6.1 se establece “*Cuando no se*

respeten los requisitos legales de gestión o las buenas condiciones agrarias y medioambientales como consecuencia de una acción u omisión directamente atribuible al agricultor, ..., el importe total de los pagos directos a abonar en el año natural en el que se produzca el incumplimiento se reducirá o anulará...”

Respecto al impacto negativo que el comercio con terceros países pueda tener en el interior de la UE, se ha previsto que estos han de cumplir con lo dispuesto en las normas europeas, en concreto lo dispuesto en las directivas, 2001/88 y 2001/93, en el caso de las importaciones de carne de porcino. Las restricciones a la importación ya se han aplicado, en noviembre de 2004 se prohibió la importación de caballos de Rumania por deficiencias en cuestiones relativas al bienestar animal (Agrinews 2004).

El papel de los consumidores respecto al bienestar animal se refleja en la macroencuesta elaborada el presente año y publicada el pasado mes de junio a 25.000 consumidores de los 25 países de la Unión, donde más del 74 % declaran ser consciente de su impacto positivo en el bienestar animal mediante sus compras y el 57 % están dispuestos a pagar más por productos procedentes de animales criados en condiciones de bienestar animal.

A corto plazo se prevén nuevas actuaciones por parte de los poderes públicos, el pasado 8 de junio el Comisario Europeo de Salud y Protección de los Consumidores, el Sr. Kiprianou, anunció en su discurso ante el Parlamento Europeo, la elaboración de un plan de acción en Bienestar Animal que será presentado al Consejo y al Parlamento antes de final de año.

ANEXO I. CONVENIOS DEL CONSEJO DE EUROPA EN MATERIA DE BIENESTAR ANIMAL:

- Convenio para la Protección de los animales en el Transporte Internacional. Realizado en París el 13 de diciembre de 1968
- Convenio para la Protección de los animales en Explotaciones Ganaderas.

Realizado en Estrasburgo el 10 de marzo de 1976.

- Convenio para la Protección de los Animales al Sacrificio. Hecho en Estrasburgo el 10 de mayo de 1979.
- Convenio para la Protección de los Animales de Compañía. Elaborado en Estrasburgo en octubre de 1987.
- Convenio para la Protección de los Animales de Experimentación. Realizado en Estrasburgo el 18 de marzo de 1986

ANEXO II. PRINCIPALES DISPOSICIONES COMUNITARIAS SOBRE BIENESTAR ANIMAL

1. General

- a. Tratado de Ámsterdam - Protocolo sobre la protección y el bienestar de los animales- J.O. C 340, 10/11/1997, p. 0110 .

2. Protección de los animales en las granjas

3. Todos los animales de cría

- Convención europea sobre la protección de los animales en las granjas, J.O. L 323, 17/11/1978, p. 0014-0022.
- 78/923/CEE: Decisión del Consejo de 19 junio de 1978 relativo a la conclusión de la convención europea sobre la protección de los animales en las granjas - J.O. L 323, 17/11/1978, p. 0012-0013.
- Directiva del Consejo 98/58/CE de 20 de julio de 1998 relativo a la protección de los animales en las granjas - J.O. L 221, 08/08/1998, p. 0023-0027.
- 2000/50/CE: Decisión de la Comisión del 17 de diciembre de 1999 relativa a las exigencias mínimas para la inspección de las explotaciones ganaderas - J.O. L 019, 25/01/2000, p. 0051-0053.

Terneros

- Directiva del Consejo 91/629/CEE de 19 de noviembre de 1991 estableciendo las normas mínimas relativas a la protección de los

terneros - J.O. L 340, 11/12/1991, p. 0028-0032.

- Directiva del Consejo 97/2/CE del 20 de enero de 1997 modificando la directiva 91/629/CEE que establece las normas mínimas relativas a la protección de los terneros - J.O. L 025, 28/01/1997, p. 0024-0025.
- 97/182/EC: Decisión de la Comisión de 24 de febrero de 1997 modificando el anexo de la directiva 91/629/CEE del Consejo que establece las normas mínimas relativas a la protección de los terneros - J.O. L 076, 24/02/1997, p. 0030-0031.

Cerdos

- Directiva del Consejo 91/630/CEE de 19 de noviembre de 1991 que establece las normas mínimas relativas a la protección de los cerdos - J.O. L 340, 11/12/1991, p. 0033-0038.
- Directiva del Consejo 2001/88/EC del 23 de octubre de 2001 modificando la Directiva 91/630/CEE de 19 de noviembre de 1991 que establece las normas mínimas relativas a la protección de los cerdos - J.O. L 316, 01/12/2001 p. 0001-0004.
- Directiva 2001/93/CE de la Comisión del 9 de noviembre de 2001 modificando la Directiva 91/630/CEE de 19 de noviembre de 1991 que establece las normas mínimas relativas a la protección de los cerdos - J.O. L 316, 01/12/2001 p. 0036-0038.

Gallinas ponedoras

- Directiva del Consejo 88/166/EEC del 7 de marzo de 1988 relativa a la ejecución de la sentencia del Tribunal de justicia en el proceso 131-86 (anulación de la directiva 86/113/CEE del Consejo del 25 de marzo de 1986, estableciendo las normas mínimas relativas a la protección de las gallinas ponedoras en batería) - J.O. L 074, 19/03/1988, p. 0083-0087
- Directiva del Consejo 1999/74/EC del 19 de julio de 1999 estableciendo las

normas mínimas relativas a la protección de las gallinas ponedoras en batería - J.O. L 203, 03/08/1999, p. 0053-0057.

- Directiva 2002/4/CE de la Comisión del 30 de enero de 2002 concerniente al registro de las granjas de gallinas ponedoras señalado en la directiva 1999/74/CE del Consejo – J.O. L 30 de 31/01/2002 p. 0044 - 0046.

Protección de los animales en el matadero

- Convención europea sobre la protección de los animales de sacrificio - J.O. L 137, 02/06/1988, p. 0027-0028.
- 88/306/EEC: Decisión del Consejo del 16 de mayo de 1988 relativo a la conclusión de la convención europea sobre la protección de los animales de sacrificio - J.O. L 137, 02/06/1988, p. 0025-0026.
- Directiva del Consejo 93/119/CE del 22 de diciembre de 1993 sobre la protección de los animales en el momento del sacrificio - J.O. L 340, 31/12/1993, p. 0021-0034.

Protección durante el transporte

- Reglamento (CE) No 1/2005 del Consejo del 22 de diciembre de 2004 relativo a la protección de los animales durante el transporte y las operaciones anejas y que modifica las directivas 64/432/CEE y 93/119/CE y el reglamento (CE) no 1255/97.
- Decisión del Consejo del 21 de junio de 2004 relativa a la firma de la convención europea sobre la protección de los animales en el transporte internacional.
- Convención europea sobre la protección de los animales en el transporte internacional (revisada).
- Directiva del Consejo 91/628/CEE del 19 de noviembre de 1991 relativa a la protección de los animales durante el transporte y que modifica las directivas 90/425/CEE y 91/496/CEE J.O. L 340, 11/12/1991, p. 0017-0027.
- Directiva del Consejo 95/29/EC del 29 de junio de 1995 que modifica la

directiva 91/628/CEE relativa a la protección de los animales durante el transporte - J.O. L 148, 30/06/1995, p. 0052-0063.

- Reglamento del Consejo (CE) No 1255/97 del 25 de junio de 1997 relativo a los criterios comunitarios requeridos en los puntos de parada y que adapta el plan de marcha de acuerdo con el anexo de la directiva 91/628/CEE - J.O. L 174, 02/07/1997, p. 0001-0006
- Reglamento del Consejo (CE) No 411/98 del 16 de febrero de 1998 relativo a normas complementarias concernientes a la protección de los animales, aplicables a los vehículos utilizados para el transporte de animales para viajes que duren más de ocho horas - J.O. L 052, 21/02/1998, p. 0008-0011.
- Reglamento (CE) no 639/2003 de la Comisión del 9 de abril de 2003 con modalidades de aplicación en virtud del reglamento (CE) no 1254/1999 del Consejo en cuanto concierne las exigencias en materia de bienestar de los animales vivos de la especie bovina durante el transporte para la concesión de restituciones a la exportación L 093, 10/04/2003 p.0010 – 0017.
- 2001/298/CEE: Decisión de la Comisión del 30 de marzo de 2001 que modifica los anexos de las directivas 64/432/CEE, 90/426/CEE, 91/68/CEE y 92/65/CEE del Consejo y de la decisión 94/273/CE de la Comisión en lo que concierne a la protección de los animales durante el transporte - J.O. L 102 del 12/04/2001 p. 0063 - 0068
- Resolución del Consejo del 19 de junio de 2001 sobre la protección de los animales durante el transporte, J.O. C 273 de 28/09/2001 p. 0001 - 0001.
- Reglamento (CE) N° 1040/2003 del Consejo del 11 de junio de 2003 que modifica el reglamento (CE) n° 1255/97 en los que concierne a la utilización de puntos de parada.

**Animales salvajes en un zoológico
(Dirección General de Medio Ambiente)**

- Directiva 1999/22/CE del Consejo, del 29 de marzo de 1999, relativa a la detención de animales salvajes en un zoológico, J.O. L 094 de 09/04/1999 p. 0024 - 0026.

**Protección de los animales utilizados con fines experimentales o científicos
(Dirección General de Medio Ambiente)**

- Directiva del Consejo 86/609/CEE del 24 de noviembre de 1986 concerniente a la aproximación de las disposiciones legislativas, reglamentarias y administrativas de los Estados miembros relativas a la protección de los animales utilizados con fines experimentales u otros fines científicos - J.O. L 358, 18/12/1986, p.0001-0028.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aparicio, M. A. y Vargas, J. D. 2003. El cerdo ibérico y el bienestar animal. *Ganadería*. 23:(30-35)
- Broom, D. M. 1986. Indicators of poor welfare. *British Veterinary Journal*. 142: 524-526.
- CE 2001a. Directiva 2001/88/CE de la Comisión, de 23 de octubre de 2001, relativa a las normas mínimas para la protección de cerdos. *Diario Oficial de las Comunidades Europeas* L 316, 1.12.2001.
- CE 2001b. Directiva 2001/93/CE de la Comisión, de 9 de noviembre de 2001, relativa a las normas mínimas para la protección de cerdos. *Diario Oficial de las Comunidades Europeas* L 316, 1.12.2001.
- CE 2003. Reglamento CE/1782/2003 del Consejo, de 29 de septiembre de 2003, por el que se establecen disposiciones comunes aplicables a los regímenes de ayuda directa en el marco de la política agrícola común y se instauran determinados regímenes de ayuda a los agricultores. *Diario Oficial de las Comunidades Europeas* L 270, 21.10.2003.
- CE 2004. *Agriculture News Digest*, 3/12/04.
- Duncan, I. J. H. y Petherick, J. C. 1991. The implications of cognitive processes for animal welfare. *Journal of Animal Science*. 69: 5017-5022.
- Edwards, S. 2003. Animal welfare issues in animal production. *Nordic Association of Agricultural Scientists 22nd Congress*, July 1-4 2003, Turku, Finland
- Edwards, S. 2001. Bienestar en producción porcina intensiva. *Anaporc*, 211, 134-145.
- Farm Animal Welfare Council. 1992. The extension of the Five Freedoms. Press release, 7 October, FAWC, Tolworth, UK.
- Fraser, D. 1999. Animal ethics and animal welfare science: bringing the two cultures. *Applied Animal Behaviour Science*, 65, 171-189.
- Kiprianou, M. 2005. Speech to the Animal Welfare Intergroup of the European Parliament. (SPEECH/05/335) 8/6/2005.
- O.I.E. 2004. Código Sanitario para los Animales Terrestres.
- O.I.E. 2005. <http://www.oie.int>
- UE 1997. The Welfare of Intensively Kept Pigs. Report of the Scientific Veterinary Committee. Doc XXIV/B3/ScVC/0005/1997 final.
- Vargas, J. D. y Aparicio, M. A. 2004. La explotación del cerdo Ibérico: bienestar y productividad. *Ganadería*. 29 (38-41).